

I

me pinto la cara de rojo el pincel redondo que ilumina
y quema
las cosas
a mí
me arde
la vida
mientras todo se va yendo a un sospechoso color rojo
la papa que toca la remolacha
el agua que las hierve. la vaporera que las contiene
mis manos que escurren el repasador mojado
el balde que recibe las gotas
el dulce de distintos frutos que está en el fuego
mi cara
otra vez mi cara
y yo aún sin saber
de qué se trata esta mafia de luz
este secuestro de colores
difuso es este diálogo con lo objetos
las contradicciones son geniales
yo misma soy una
me sigo preguntando qué relación tienen yo y misma
ahora me animo al femenino
ahora te veo, femenino
alguien entiende que hay que matar a las o y no es eso
yo no suelo desear la muerte
salvo al presidente
las letras no tienen dónde ir a suicidarse
y eso no es culpa de nadie
yo sólo digo lo que veo
y eso no es cierto
pero puedo decirlo y escribirlo y nadie me va a callar
o tachar o ir a buscarme por mentirosa
esa es la ausencia de leyes de la que hablo
leyes abandonadas
soy un montón de mujeres calladas
peleadas sumisas prestadas
algunas están muertas
no creo que me esté haciendo bien
ser el cementerio
que las alberga
no puedo ser hogar de cualquier cosa
me lo digo y repito pero no lo aprendo
me prestan una cámara y las fotos tienden a un -no puedo
creerlo-
color rojo
a Joaco de rojo un niño le pintó la goma de borrar
esto es una conspiración pero no entiendo de quién hacia
quién,
para qué
qué alivio mis sábanas violetas.

L.H.

II

me susurra
canciones
el otoño
caigo
en sus hojas
ellas mutan
no puedo saber
si se preguntan
yo elijo
cambiar el color
la forma
de mis pasos
pero me disfrazo de vidrio
y líquida soy de nuevo
no existe material
que escape
a mis condiciones
voy
con mis ganchos
armando rompecabezas
sin darme cuenta
es la sangre
que me lleva
busco
observarla siempre
entrar
en ella
tu pañuelo me recuerda
que estoy sangrando
del aire
aprendo
tomo y suelto
mi respiración trae lazos
trago memorias
escupo
mis pedacitos
los armo
uso moños
papeles cortados
que encontré en mi mochila
palabras tachadas
imágenes en sepia
es sábado
la calle de tierra
me espera
el otoño
me besa
su amor es tibio
y seco
aunque llueva

trabajo con escombros
me ocupo de separar
frenar a piscis devorándome
esta tarde
de otoño
vislumbré
los objetos
que me importan:
papel y tijera
mi saliva pega
corto y pego corto y pego
corto y pego



algo debe significarme
que no haya verbo para la
verdad
intento sacarme los anteojos
para verme
intento sacarme los piojos de
los ojos
corto y pego corto y pego
corto y pego
no sé si voy a colgar
los retratos
de mis ancestros
en la pared
ya no creo en los museos
desconfío de sus piezas
corto y pego corto y pego
corto y pego
me mancho con lapicitos color
piel
que alguien le avise al que los
fabrica
que el color piel no existe
que no es uno solo
pienso
corto y pego corto y pego
corto y pego
a eso quiero dedicarme
¿qué es
sino
escribir?

L.H.

III

yo no elijo las mayúsculas para empezar las oraciones
sólo me gustan en mitad de la frase
cuando se cuele un nombre propio y me veo obligada
a regalarle una letra distinta
como si el mar
la tierra
el viento
no lo mecieran más que
Chacabuco
Alfredo
Filipinas
qué absurdas son las cosas
me dan ganas de escribir deseo con zeta
hablar todo el día en un idioma que no conozco
pero que pronuncio
sacarle a mi nombre
un rato
su primera letra
y sentirme parte de ese mar
que no me animo a llamar con mayúscula
el mar es mi papá
yo soy ola
el núcleo de mi vaivén
es saber
que llevo en mí
la propia saliva de mi danza
aunque me aleje estoy conmigo
y, sola, grito
mientras me estalla un oído
y cuando nadie puede escucharme pido ayuda
que es como no pedir
me rompo en la orilla
me como un castillo
me ausento
me reconstruyo
yo (s)ola
movimiento inexorablemente naciente
en continuo viaje
con sonido propio
-no dudo en sonar
siempre nuevo acariciar la arena-
estado de
reconocimiento
me devuelvo la ele
el oxígeno
la quietud
en mi nombre entran todas las formas de vida
adentro hay sal
soy íntegra
por eso tiemblo.

L.H.

Poema de amor

...
Las lenguas constructoras de placer
Las lenguas constructoras de palabras
Siempre, entre vos y yo, la palabra
La palabra, como medida del poder
La palabra, seducción y sometimiento
La palabra vehículo de la ternura y el rencor
Te escribí tantas cosas en este tiempo
Pero nunca un poema de amor
Nunca pude poner en palabras
Lo inasequible de este deseo furioso
Las olas del mar revolcándose
Una corriente irrefrenable que rompe todas las represas
Me arrastra río abajo
Hasta que por fin me entrego a flotar dulcemente
En las aguas del no tiempo
En las aguas del no lugar
Derramándose en tu ser



Quizás fue un error
Enamorarme así
Mientras el mundo
Se derrumbaba
Te susurro,
de vuelta, desnuda
de vuelta, entregada
Mi amor, el mundo siempre se está derrumbando,
me contestás
con seguridad de perro viejo
con esa mirada que parece devorarme
El derrumbe inevitable de las estructuras
La forzosa demolición de los casilleros, las categorías
De la fantasía de que la vida es una cuadrícula de Excel
donde todo puede ser clasificado
donde todo puede ser rotulado
El inventario emocional nuestro de cada día.
Lo único permanente es el cambio
El cambio y esa florcita naranja
Que brota entre los escombros
Y que nos invita
Una y otra vez
A reconstruirnos
Sobre las ruinas

C.V.

Satélite

Quiero dejar de sentirme satélite
Atreverme a la ruptura con ese orbitar involuntario
Romper con la atracción irrefrenable
Del amor el odio
la vida la muerte
la ternura el sexo
Me sumerjo en tu planeta
Oscuro
Acuático
Me hablas y siento que alguna fuerza desconocida
me arranca jirones de piel
Me sumerjo en el océano
luchando contra la corriente
sabiendo que solo es cuestión
de atravesar la rompiente
volver a salir a flote,
pero no llego, siento que no llego
Algo adentro mío falla,
provocando cortocircuitos.
Me abandono,
Me abandono hasta a mi misma
Me importaría menos si pudiera escribirlo
Pero no
Como porquerías mirando el último capítulo
de los Simuladores
Con las cortinas cerradas esperando un mensaje
que no va a llegar
En un acto heroico pongo la pava
Le doy play al disco que quise escuchar toda la tarde
Me armo uno sobre un fanzine de poesía
Que me recuerda que la poesía salva
Y en un acto heroico para conmigo misma
La dejo que me atraviese
Quiero dejar de sentirme satélite
Salir de la órbita de tu planeta.

C.V.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº103 - Año VII - Mayo de 2019
San Carlos de Bariloche



LOLA HALFON
CAMILA VALLENDOR
POEMAS

SELECCIÓN
SILVINA M. GONZÁLEZ

MARCELA DÍAZ
ILUSTRACIONES

S. C. de Bariloche

103

Mayo de 2019